

Poemas

Francisco Muñoz Soler

HUERFANO EN LA CIUDAD DEL PARAÍSO

Qué difícil, qué difícil
es volver a casa
desde el corazón del paraíso,
esta noche rememoramos a Aleixandre
a orillas de la mar
en el hermoso Palmeral de las Sorpresas,
ubicado donde había un silo
cuando disfrutaba el poeta.

La evocación de recuerdos
me hace frágil y volver
por el paseo de la belleza
sólo con mis respuestas,
amplifican las voces contrarias
y los recuerdos de besos y caricias
instaladas en mi memoria
me hacen sentir más huérfano
cuanto la noche es más hermosa.

Y esta noche el cenit
fulge con más brillo, Aleixandre
cubre con su paleta de versos
la mar, el aire y las gentes
de la ciudad del paraíso.

CERTEZA

A mi hijo se le murieron los abuelos,
a uno no lo conoció, al otro por fotos,
ha asimilado que los abuelos se mueren
y da por bueno y lógico que moriré cuando sea abuelo,
en su seguridad yo le pregunto, mirándole a los ojos,
tendrás hijos, por supuesto, me dijo íntimamente convencido.

Y seguimos en lo nuestro, en lo incierto....

HALLAR ARDUOS ANTROPÓLOGOS DE EMOCIONES

*Me conmueven las menudas sabidurías
que en todo fallecimiento se muere.*

JORGE LUIS BORGES

Hallar arduos antropólogos de emociones
de las sensaciones vividas, capaces de rescatar
las diminutas esencias que aún bullen
en insospechadas frecuencias, rozándose con las texturas
de nuestros finitos cuerpos, sumergiéndose
en los interiores laberintos de nuestros entrañas,
de avezadas incógnitas, de un dial aún no hallado.

En qué magnífico mar vierte el río de la vida las sintonías
de conocimientos, afectos y sonoros pensamientos,
las imágenes captadas por pretéritos ojos,
la mágica energía transmisora de endémica vida?

¿Qué magma recibe esas esencias cuando el ser fallece?
Quizás no volverán esas íntimas y esenciales sabidurías
porque los recuerdos están mezclados con los sueños,
y todos llevamos una Alejandría dentro.

DESNUDOS, ESCARNECIDOS

*En el momento de morir
sólo te llevas lo que has dado.*

WILLIAM BLAKE

Desnudos, escarnecidos
por los egos
traspasan la sombra,

huérfanos de compasión,
flacos de amor,
turbados de indiferencia,

vacíos como su interior,
raquíticos de codicia.

SI DESCUBRIÉRAMOS LA VERDAD

Si descubriéramos la verdad
de lo que realmente somos,
se plegarían tierra y cielo.

Y entonces qué sería
de nosotros en esta turbación
donde se mata por Dios.

Seríamos libres o indefensos,
gozaríamos del sosiego y la luz
o penaríamos en la oscuridad,

mientras tanto, gocemos en la duda.